Boletín Extraordinario

DEL

Obispado de León

correspondiente al dia 21 de Agosto de 1914

Circular núm. 17

EL OBISPO DE LEÓN
al venerable Clero y amados fieles de su Diócesis

Venerables hermanos y queridos hijos:

Bajo la emoción más profunda y con el más intenso dolor Nos dirigimos a vosotros para comunicaros la tristísima noticia de la muerte de Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío X (q. s. g. h.) según telegrama del Eminentísimo Sr. Nuncio Apostólico en Madrid, recibido a las

21,47 de ayer, y en el que se Nos participa con profunda pena la infausta nueva en los siguientes términos:

«Su Santidad ha fallecido santamente a la 1'35 de la mañana».

Dios Nuestro Señor se ha dignado llamar al eterno descanso al Sumo Pontífice Pío X, de santa memoria. Sí; ¡nuestro Padre, el gran Papa Pío X ha muerto! y su muerte, aunque santa, llena nuestro corazón de luto, y no acertamos a expresar los sentimientos de nuestro atribulado espíritu. Postrémonos reverentes ante el sagrado cadáver del Supremo Jerarca de la Santa Iglesia, y como hijos sumidos en dolorosa orfandad, mientras amargas lágrimas surcan nuestras mejillas, demos algún desahogo a nuestros filiales afectos...

A estas horas la triste noticia se habrá extendido por toda la tierra, y en todos los puntos del globo se oirán ayes y lamentos por la pérdida inmensa que aflige a nuestra Santa Madre la Iglesia. A nuestros ojos aparece brillante la hermosa y noble alma del insigne Papa Pío X, los méritos y virtudes que orlan la vida del venerable Anciano, de aquél Padre amantísimo, que imitando al divino Maestro Jesucristo, de quien fué Vicario en la tierra, *pasó haciendo bien*, y empleó los años de su glorioso Pontificado en *restaurar todas las cosas en Cristo*, según dijo en su primera é inmortal Encíclica.

No vamos a examinar sus obras, ni a reseñar sus trabajos apostólicos, porque no es esta la ocasión oportuna, y lo impide la pena que embarga nuestro ánimo Baste decir que todos sus imperecederos documentos respiran una fe tan viva y una caridad tan ardiente para llevar las almas a Dios, que así consiguió se propagase de modo tan admirable aquel fuego sagrado que Jesucristo vino a traer a la tierra, prendiendo en tantos millones de almas, como hoy se acercan diariamente a la sagrada Mesa ¡Con cuánta razón se le llama el Papa de la Eucarístía y de la comunión diaria! Y no hemos de sentir la irreparable pérdida del que tanto bien hizo a las almas, dió tanto honor a la Iglesia y gloria tan grande a Jesús Sacramentado? Este solo hecho tan admirable inmortalizará su nombre, que será escrito con caracteres de oro en el libro de la vida, y su gloria será eterna entre los ángeles del cielo.

Ante la gran desgracia que nos aflige, levantemos nuestro corazón a Dios, adorando los secretos de la divina Providencia, y en los sentimientos de fe hallaremos el consuelo. El día 2 del corriente aún resonó en memorable documento la voz paternal y augusta de Pío X *pidiendo la paz*, para que cesara la formidable guerra, que azota ya a casi toda la Europa, y amenaza envolver al mundo. Tristeza acerbísima le causaba el peligro de la salvación y vida de tantos pueblos, y como si Dios Nues-

tro Señor quisiera librarle de tan horroroso espectáculo viendo correr a torrentes la sangre inocente de tantos de sus queridos hijos, podemos creer que le sacó de este mundo de miserias, trocando en corona de gloria las espinas que le punzaron en este valle de lágrimas. para que gozara en aquella mansión de inalterable paz, la que predicó a los hombres hasta el último momento de su preciosa vida ..

Mas aunque sea tan dolorosa la pérdida sufrida por la Iglesia con la muerte del grande Pío X, adoremos los inescrutables designios del Altísimo, y roguemos por el eterno descanso del glorioso Pontífice y amantísimo Padre. Y si bien nos sirve de grandísimo consuelo el saber que ha fallecido santamente con la muerte de los justos, *que es preciosa a los ojos de Dios*, sin embargo pidamos para que el Señor le abra las puertas de la gloria, y desde el cielo siga bendiciendo a sus hijos, y continúe defendiendo á su Santa Iglesia, y roguemos también para que se abrevien los días de orfandad de la Iglesia, concediéndole un nuevo Padre y Pastor, que sea digno sucesor del llorado Pío X, y que la rija y gobierne con tan paternal solicitud.

Para que todo se haga con el debido orden y con la solemnidad que se requiere, hemos dispuesto lo siguiente:

1.° El miércoles próximo, 26 del corriente, a las diez de la mañana, de acuerdo con el Excmo. Cabildo y con asistencia de todo el Clero de la Ciudad se celebrarán en nuestra S I. Catedral solemnes exequias por el eterno descanso del alma de Nuestro Santísimo Padre Pío X. Pronunciará la *Oración fúnebre* el M. I. Sr. Magistral de la misma D. Clodoaldo Velasco Y para que estas honras se celebren con toda la solemnidad posible, y se eleve al trono del Altísimo el mayor número de oraciones en sufragio del alma del llorado Pío X, se invitará a todas las Autoridades, Corporaciones y Asociaciones, y al noble y religioso pueblo de León, que esperamos acudirá en masa a rendir este último y sentido homenaje de respeto y amor filial al insigne Pontífice.

2.° En todas las parroquias y conventos de nuestra Diócesis se celebrará también un funeral solemne con el mismo fin, invitando a las Autoridades locales y a todos los fieles.

3.° Siendo deber nuestro pedir también en estas

circunstancias para que Dios conceda pronto a la Iglesia un nuevo Papa digno sucesor de Pio X, a este fin en la Santa Iglesia Catedral y R. Colegiata de S. Isidoro se celebrará en un dia de los más próximos la misa de *Spiritu Sancto*, y al siguiente la misa *pro eligendo Summo Pontífice*. Además los Rdos. Sres. Sacerdotes dirán hasta la elección del nuevo Papa en todas las misas rezadas o cantadas, permitiéndolo las Rúbricas, la oración de la misa *pro eligendo Summo Pontifice*, en lugar de la que está mandada actualmente.

4.º Celebrados los funerales, se hará también en todas las iglesias parroquiales y conventuales de nuestra jurisdicción un tríduo de rogativas, para que Dios Nuestro Señor se digne concedernos un Papa según convenga a su mayor gloria y a las necesidades de la Iglesia, y a este fin se dirán las Letanías de los Santos con las preces de Ritual.

Exhortamos encarecidamente a todos nuestros amados diocesanos para que pidan al Señor con fervientes oraciones por el alma del inolvidable Papa Pio X, y que nos conceda pronto un nuevo Pontífice, que rija y gobierne la Santa Iglesia según la voluntad de Dios

Y a los que por esta intención recen una *Salve* a la Santísima Virgen, o un *Padre nuestro* al S. Corazón de Jesús, concedemos 50 dias de indulgencia por cada vez que lo hicieren.

León, 21 de Agosto de 1914.

† JOSÈ, Obispo de León.

Esta nuestra Circular será leida en todas las Iglesias al ofertorio de la Misa parroquial el primer día festivo después de su recibo.